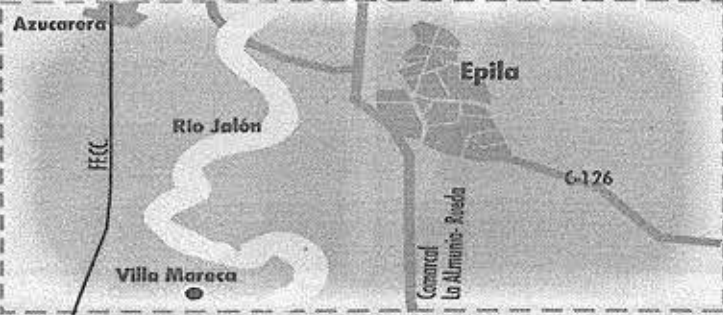


PATRIMONIO

está en Villa Mareca, en Epila, en plena vega del Jalón

EL SEPULCRO DE LUIS XIMENEZ DE URREA, IV CONDE DE ARANDA

aquí está



quién era Luis Ximénez de Urrea

D. Luis Ximénez de Urrea, IV Conde de Aranda, es una figura poco conocida. Hijo primogénito de D. Antonio Ximénez de Urrea y D^a Isabel de Aragón (1562-1592), tuvo una vida desafortunada. Quedó huérfano a los pocos meses de nacer y su madrastra, D^a Juana Enríquez, de noble familia castellana y firme carácter, trató por todos los medios de que no alcanzase el Condado de Aranda, dirigiéndolo hacia un estado religioso que él rechazó. Cuarto Conde de Aranda en 1588, entró en pleitos con su madrastra y por las alteraciones de Antonio Pérez, en Aragón, estuvo preso en el Castillo de Coca (Segovia) y allí falleció joven en 1592, como su primo D. Juan de Lanuza. Su mujer, Blanca Manrique de Aragón, reivindicó su figura y pertenencias y su hijo D^o Antonio le levantó el interesante sepulcro funerario de villa Mareca (1624).

APUDEPA

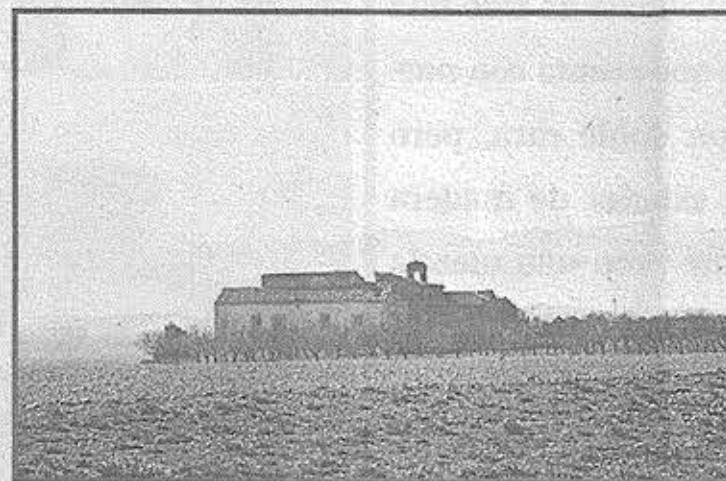
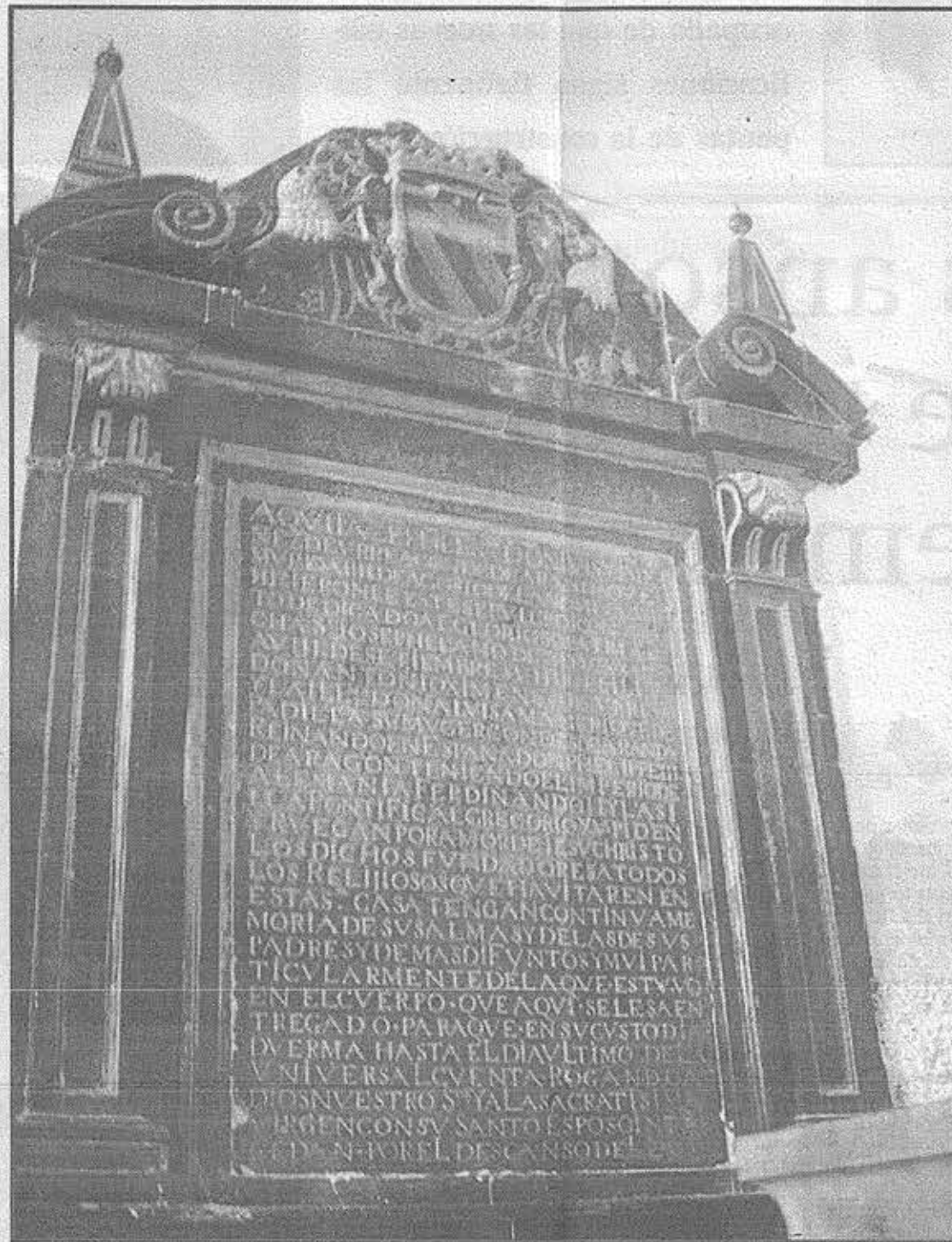
en Mareca

La «Casona de los Condes de Aranda» se encuentra a unos 3 ó 4 kilómetros de Epila en pleno campo, aislada, con semblanza señorial, aunque ahora esté semiabandonada. Situada en una suave loma con magníficas vistas a la vega del Jalón, su arquitectura comprende una serie de volúmenes de diferentes épocas: medievales, renacentistas y barrocas, dominando las construcciones en torno a 1600, como lo indican la iglesia-panteón de D. Luis Ximénez de Urrea y el patio renacentista con columnas toscanas, sencillas vigas y zapatas de madera labrada. Fueron famosos sus jardines de época manierista cantados por D. Jerónimo de Urrea en su novela pastoril «La famosa Epila» (finales del siglo XVI).

Ubicado el panteón en el corazón de la villa, en la pequeña iglesia conventual, se trata de un sencillo recinto (de aproximadamente 18 x 8 m.), cuya fachada queda realizada por la utilización de la piedra sillar y remate en espadaña de ladrillo, actualmente sin campana. Se accede al interior por una sencilla puerta abovedada en arco de medio punto, que da paso a una única nave de tres tramos y presbiterio, cubierto con bóveda de lunetos. En estado de semiabandono, los bajos del caserón sirven para guardar ganado, y los únicos bienes muebles que conserva son una pila de piedra -que fue de bautizar (Madoz)- y el sepulcro de don Luis en el presbiterio, adosado al muro lateral en el lado del evangelio. Su configuración suntuaria, uso de mármol negro de Bélgica realizado con policromía dorada, es sobria y monumental pues, arrancando desde el suelo, sus remates apiramidados se aproximan a la cubierta en bóveda. Definen el sepulcro las ménsulas de hojas carnosas en la base, pilastras en el cuerpo principal con la leyenda en torno a don Luis y en el remate frontones curvos en volutas con escudo parlante de los Urrea corona-

Siendo el palacio de Epila la casa solariera de los Aranda, y Mareca su finca de recreo, guarda indudablemente las huellas de sus dueños, y especialmente, también la de don Pedro Pablo Abarca de Bolea, IX Conde de Aranda, embajador en Lisboa, Varsovia y París. Este conde procuraba frecuentar, en cuanto podía, Epila y Mareca y eso, se evidencia significativamente en la pareja de escudos que adornan la finca. Uno al exterior, muy sencillo, de piedra negra de Calatorao sobre la puerta de acceso con la inscripción coronada «ARA 1777» y otro en el interior del recinto, sobre la puerta desde la que se accede al patio renacentista, todo ello en el entorno de la pequeña iglesia. Se trata de un escudo ostentoso y barroco de alabastro blanco y con siguiente texto: «EL EXCMO. SR. D. PEDRO PABLO ABARCA DE BOLEA XIMENEZ DE URREA CONDE DE ARANDA CAPITAN DE LOS EJERCITOS Y DE CASTILLA LA NUEBA PRESIDENTE DEL R. I SUPREMO CONSEJO DE CASTILLA. AÑO 1773».

do y sostenido por leones. El cuerpo central reza: "AQUI IAZE EL ILLMO S^o DON LUIS XIMENEZ DE URREA CONDE DE ARANDA QUE MURIO A IIII DE AGOSTO DEL AÑO MDLCCCII. HIZIERONLE ESTE SEPULCRO Y CONVENTO DEDICADO AL GLORIOSO PATRIARCA S. JOSEPH EL AÑO DE MDCXXIII A IIII DE SEPTIEMBRE SU HIJO EL ILLMO DON ANTONIO XIMENEZ DE URREA Y LA ILLMA DOÑA LUISA MANRIQUE DE ARANDA REINANDO EN ESPAÑA PHELIPE IIII DE ARAGON. TENIENDO EL IMPERIO DE ALEMANIA DON FERDINANDO II Y LA SILLA PONTIFICAL GREGORIO XV. PIDEN Y RUEGAN POR AMOR DE JESUCHRISTO LOS DICHS SUS FUNDADORES Y LOS RELI-



Epila cuenta con una excepcional serie de interesantes sepulcros funerarios vinculados a los Condes de Aranda. Erigidos aproximadamente entre 1475 y 1790 -cumplen ahora sus doscientos años- nos aportan y significan una rica tipología de panteones. El de don Luis, en villa Mareca, al suroeste de Epila, que es ignorado más allá de su comarca, a pesar de sus nobles materiales y su tipología basada en el Monasterio del Escorial del rey Felipe II, que fue su pariente.

GIOSOS QUE HAVITAREN EN ESTA SANTA CASA TENGAN CONTINUAMENTE MEMORIA DE SU ALMA Y LAS DE SUS PADRES Y DEMAS DIFUNTOS Y MUI PARTICULARMENTE DE LA QUE ESTUVO EN EL CUERPO QUE AQUI SE LE HA ENTREGADO PARA QUE EN SU CUSTODIA DUERMA HASTA EL DIA ULTIMO DE LA UNIVERSAL CUENTA ROGANDO A DIOS NUESTRO S^o Y A LA SANTISIMA VIRGEN CON SU SANTO ESPOSO INTERCEDAN POR EL DESCANSO DE ELLO; y en el friso inferior: SOLO A DIOS LA HONRA Y GLORIA. En 1998 se conmemora el 200 aniversario del fallecimiento de don Pedro Pablo Abarca de Bolea (Epila, 1798). Es hora que parti-

Junto a estas líneas, interior de Villa Mareca (Epila) y fachada de la iglesia conventual en cuyo interior se encuentra el sepulcro de D. Luis Ximénez de Urrea, IV Conde de Aranda (1562-1592), y, debajo, el Panteón en mármol de D. Luis Ximénez de Urrea, en la iglesia conventual de Villa Mareca (Epila), mandado levantar en 1624 por su hijo D. Antonio Ximénez de Urrea y su mujer D.^a M.^a Luisa de Padilla, V Condes de Aranda

otros panteones

Teniendo en cuenta que Epila y Mareca fueron durante siglos el panteón por excelencia de la familia Aranda, Epila puede estar orgullosa de conservar estos nobles monumentos. A continuación se enumeran estas destacadas obras: el de don Lope Ximénez de Urrea, impresionante y magnífico sepulcro en mármol gótico-renacentista de finales del siglo XV que alberga la iglesia parroquial; el de don Luis, de villa Mareca; los de don Antonio Ximénez de Urrea y doña M^a Luisa de Padilla, padres de don Luis, de mármol negro de Calatorao, de mediados del siglo XVII, en la línea del de don Luis, haciendo pareja en el crucero del Convento de Concepcionistas que ellos fundaron, y finalmente, haciendo conjunto con el de don Lope, están enterrados los hijos del IX Conde de Aranda, los hermanos doña Ventura Abarca de Bolea y don Luis Augusto, fallecidos en Epila en 1750 y 1751, respectivamente. El altar es sencillo y academicista en madera imitando jaspes (h. 1790). No sabemos que fue del panteón de don Juan Ximénez de Urrea, III Conde de Aranda y padre de don Luis. Se encontraba en la iglesia de San Sebastián del convento de padres agustinos también en Epila, fundado por don Juan y su esposa doña Juana Enríquez, ya desaparecido, y citado por Madoz a mediados del siglo XIX.

Bajo estas líneas, conjunto de Villa Mareca o casona de los Condes de Aranda en la vega de Jalón, en Epila. Al lado, el escudo barroco con leyenda sobre el noble y político de D. Pedro Abarca de Bolea, IX Conde de Aranda; está situado en la puerta de entrada al patio de la casa de Villa Mareca, año 1779